



## LA CIUDAD HISPANOAMERICANA <sup>1</sup>

La más grande empresa de creación de ciudades llevada a cabo por un pueblo, una nación o un imperio en toda la historia, fue la desarrollada por España en América, a partir de 1492, que “llenó un continente de ciudades trazadas reticularmente, con una concepción no igualada por la metrópolis”.<sup>2</sup>

La reiteración de esa forma clara y geométrica de trazado urbano, que contrasta con la intrincada morfología de las ciudades de las que provenían quienes lo empleaban, es un hecho tan importante como la magnitud y extensión del impulso fundacional, ya que ello ha condicionado en gran medida la fisonomía urbana de todo ese continente, caracterizada por el orden y la racionalidad de su organización básica.

Es conocida, al respecto, una cierta dificultad de orientación que sufren algunos habitantes de esa forma de realidad urbana creada en América por España, cuando se encuentran en una ciudad europea. Un autor chileno ha

descrito este hecho en páginas ya antológicas, en la que llega a la identificación de su “americanidad”, con el espacio urbano geoméricamente ordenado a través de la cuadrícula española<sup>3</sup>. Es posible, por ello, deducir que en esa realidad urbana, subsiste hoy realmente materializada una parte (sólo una parte) de aquel “sueño de un orden”<sup>4</sup> que la vieja nación europea alumbró al contacto con un nuevo mundo.

Todo el proceso de colonización española de América, estuvo apoyado en un proceso previo o simultáneo de ocupación del territorio, en el que las ciudades jugaban el papel estratégico fundamental, como núcleo estable para la defensa, la administración, la extensión de la cultura, la explotación de los recursos y la continuidad de la penetración. Los estudios históricos hablan de cientos o miles de fundaciones, desde la Patagonia hasta California, de las cuales unas prosperaron y otras perecieron, unas se convirtieron en grandes ciudades y otras se quedaron en pequeños poblados<sup>5</sup>.

<sup>1</sup> Introducción (fragmento) del libro *La Ciudad Hispanoamericana. El Sueño de un Orden*, editado por el Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo – CEHOPU, del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid, 1989.

<sup>2</sup> Miguel Messmacher, *El urbanismo en México, Guatemala, Honduras, El Salvador... En De Teotihuacan a Brasilia*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1987.

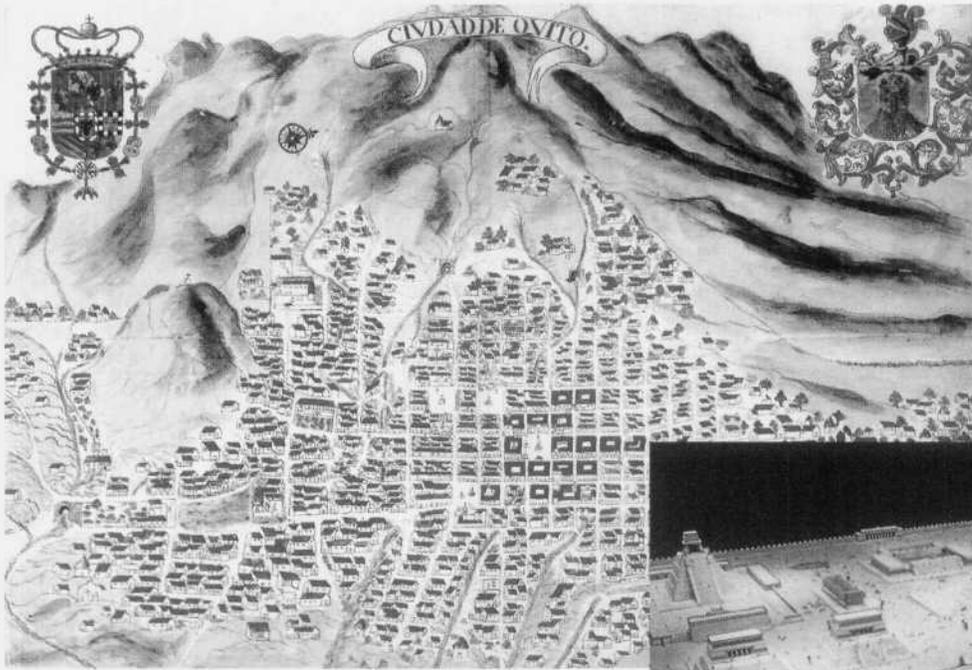
<sup>3</sup> Miguel Rojas-Mix, *La Plaza Mayor*, Barcelona, 1978.

<sup>4</sup> Esta expresión está tomada de Ángel Rama, *La ciudad letrada*. En *Cultura urbana latinoamericana*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 1985.

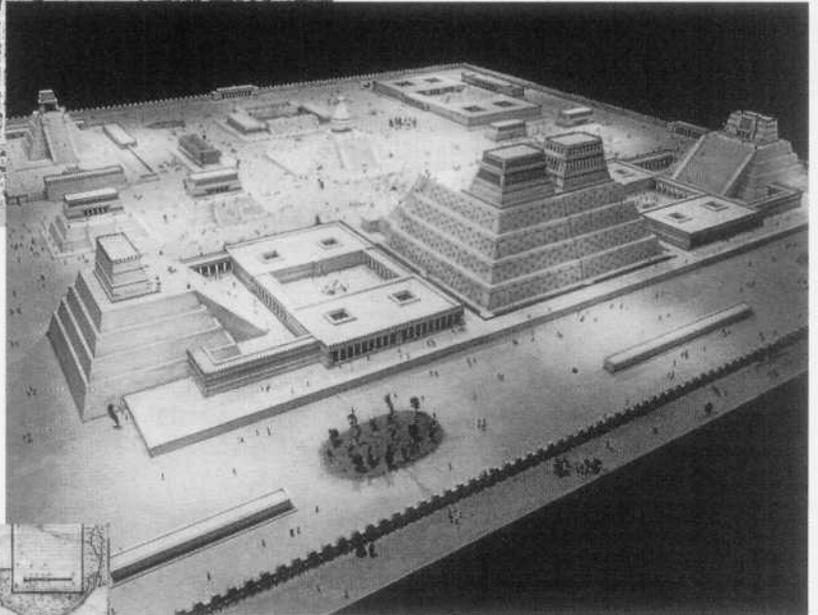
<sup>5</sup> Ramón Gutiérrez y Jorge E. Hardy, *La ciudad hispanoamericana en el siglo XVI*, Actas del Seminario de Buenos Aires, CEHOPU, Madrid, 1987.



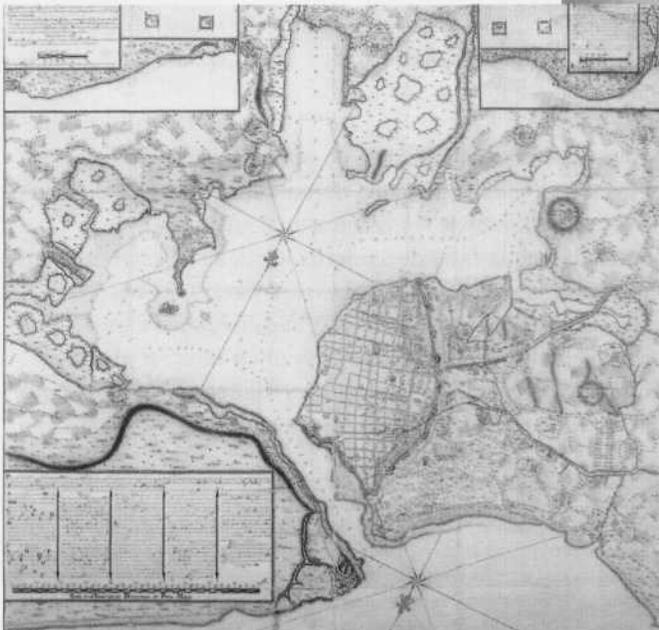
Carta de Juan Martínez, 1587.



Ciudad de Quito, Ecuador.



Maqueta del centro ceremonial de Tenochtitlan, México.



Plano de la ciudad de La Habana por Dionisio Martínez de la Vega, 1733.

Presentar una panorámica general de ese gigantesco proceso de urbanización, de su desarrollo temporal, de las características de ciudades, de su evolución, es difícil, por la cantidad y diversidad de los aspectos implicados. Por eso la tarea tiene que ser necesariamente sintética y selectiva, centrandó la atención en unos cuantos aspectos claves, caracterizadores de ese proceso, a lo largo de sus etapas históricas. Así es como se ha abordado esa tarea en la exposición que ahora presenta CEHOPU, cuya principal dificultad de preparación ha residido en ese esfuerzo de selección, para mostrar sin confusas acumulaciones, ciertos aspectos especialmente interesantes de la urbanización española en América. ☐